



December 7, 2014 Second Sunday of Advent

"...the Good News of Jesus Christ the Son of God." Mark 1:1

Dear Friends;

Mahatma Gandhi said, "Be the change you wish to see in the world."

As human beings we seem made to remain with what is familiar and comfortable. Change, even for the good, can bring us a lot of stress. We think that change interrupts our everyday lives. And if we are in a bad or destructive situation we fear that even necessary change could make it worse. Change is inevitable. But as the ancient Greek philosopher, Socrates said, "The secret of change is to focus all of your energy, not on fighting the old, but building the new."

Today's readings invite us to look for change. This change is nothing less than a transformation of our universe into the justice, love and peace of God's coming reign. We have to anxiously await its coming. Last week, I left my dog Kylie at the dog-sitter's house. When I returned she was by the side window of the front door. Her tail was wagging and she was barking excitedly. I could hear her even though I was still parking the car. That's the kind of joyful anticipation we need to have for the coming of the kingdom.

In the first reading Isaiah is anticipating the day when the people will return from their exile in Babylon. He speaks of building a highway through the desert. This could be a reference to an obligation that Jewish peasants had to assist Persian engineers building a road through the desert east of the Jordan River. Rather than see this obligation as oppressive, the prophet is encouraging his compatriots to enter enthusiastically into this work. This road will become the path through which they will once again enter into the land of the promise. It will become a 'Sacred Way' for the God of Israel. It is a counterpart to the "Sacred Way" their Babylonians oppressors built for the procession of their god Marduk. Isaiah is able to take apparently negative events and find goodness and hope. His perspective gives comfort to his people in the midst of political instability and change. The Persians will become the liberators of the people of God.

Why was John the Baptist out in the desert away from where the people lived? John was baptizing in the Jordan River at the place where tradition held that the people of God first entered into the land of the promise. He was saying "we need to start over." John was saying that the structures of the Temple and the leadership of the people had become corrupted. The poor were oppressed by the powerful. They need change. Change will come when the Anointed One of God appears. But in order for that to happen, people need to change. His baptism was a sign of beginning over, a change of direction, repentance. This will be the path to a new world. We need to be the change that we envision.

Mark mentions that John's food was honey and locust. These were traditional symbols of judgment and comfort. Locusts were the cause of crop damage and famine. They were seen as a punishment. Honey was used to describe blessing and comfort—the land of Israel was called the land 'flowing with milk and honey.' Locusts and honey appear in this passage to announce the dual nature of the good news of Jesus. For those who long for God and the peace of the kingdom there will be comfort. For those who are overly invested in the world as it is, to change the world will feel like a plague of locusts.

These past weeks we have seen unrest over conflicts between the police and African-American communities. The fact that different communities see the incidents in radically different ways serves to remind us that we still have divisions that are in need of healing. We like John urges need to start over. Mutual understanding will only come if we can begin to openly dialogue. Then we will begin to change in ways that we could not have imagined. And in changing we helped pave the road for the coming of the Messiah into our world. That change will be like honey on our lips.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



8 de Diciembre, 2014

Segundo Domingo de Adviento

"...la Buena nueva de Jesús Cristo el hijo de Dios." Marcos 1:1

Queridos Amigos;

Mahatma Gandhi dijo, "Se el cambio que deseas ver en este mundo."

Como seres humanos parece que somos hechos para permanecer con lo que es familiar y confortable. Los cambios, incluso los que son para nuestro bien, nos pueden traer mucho estrés. Creemos que los cambios interrumpen nuestra vida cotidiana. Y si estamos en una situación mala o destructiva tememos que incluso un cambio necesario podría empeorarlo todo. Los cambios son inevitables. Pero como dijo el antiguo filósofo griego, Sócrates: "el secreto del cambio es enfocar toda tu energía, no en luchar contra a lo viejo, sino construir lo nuevo".

Las lecturas de hoy nos invitan a buscar un cambio. Este cambio no es nada menos que una transformación de nuestro universo en la justicia, amor y paz del reino venidero de Dios. Tenemos que esperar ansiosos su llegada. La semana pasada, dejé mi perro Kylie en casa de su cuidador. Cuando regresé estaba junto a la ventana lateral de la puerta. Su cola se meneaba y ella estaba ladrando con entusiasmo. Podía escucharla aunque todavía estaba estacionado el coche. Es el tipo de expectación gozosa que necesitamos para la venida del Reino.

En la primera lectura Isaías está anticipando el día cuando la gente regresaría desde su exilio en Babilonia. Habla de la construcción de una carretera a través del desierto. Esto podría ser una referencia a una obligación que campesinos judíos tenían de asistir a ingenieros Persas con construcción de una carretera a través del desierto al este del Río Jordán. En lugar de ver esta obligación como opresiva, el profeta está alentando a sus compatriotas a cumplir esta labor con entusiasmo. Este camino se convertiría en el camino a través del cual entrarían nuevamente en la tierra de la promesa. Se convertiría en un "camino sagrado" para el Dios de Israel. Es una contrapartida a el "Camino Sagrado" que sus opresores babilonios habían construido para la procesión de su Dios Marduk. Isaías es capaz de tomar eventos aparentemente negativos y encontrar la bondad y la esperanza en ellos. Su perspectiva consuela a su pueblo en medio de la inestabilidad política y el cambio. Los persas se convertirían en los Libertadores del pueblo de Dios.

¿Por qué estaba Juan Bautista en el desierto y lejos de donde vivía la gente? Juan estaba bautizando en el Río Jordán en el lugar donde la tradición sostenía que el pueblo de Dios entró primero en la tierra de la promesa. Decía "tenemos que volver a empezar". Juan decía que las estructuras del templo y el liderazgo de las personas se habían corrompido. Los pobres estaban siendo oprimidos por los poderosos. Necesitaban cambiar. El cambio vendrá cuando aparece el Ungido de Dios. Pero para que esto suceda, la gente necesita cambiar. Su bautismo era una señal de un nuevo comienzo, un cambio de dirección, arrepentimiento. Este será el camino hacia un nuevo mundo. Necesitamos ser el cambio que nosotros imaginamos.

Marcos menciona que la comida de John era miel y saltamontes. Estos eran los símbolos tradicionales de juicio y comodidad. Los saltamontes eran la causa de daños a los cultivos y la hambruna. Era visto como un castigo. La miel era usada para describir la bendición y la comodidad, la tierra de Israel era llamado la tierra "fluyendo con leche y miel". Los algarrobos y la miel aparecen en este pasaje para anunciar la naturaleza dual de la buena noticia de Jesús. Para aquellos que anhelan la paz del Reino y Dios habrá confort. Para aquellos que se invierten demasiado en el mundo como es cambiar el mundo se sentirá como una plaga de saltamontes.

Estas últimas semanas hemos visto los disturbios en los conflictos entre la policía y las comunidades afroamericanas. El hecho de que diferentes comunidades ven los incidentes de formas radicalmente diferentes sirve para recordarnos que todavía tenemos divisiones que necesitan sanarse. Como Juan nos urge, tenemos que empezar de nuevo. El entendimiento mutuo sólo llegará si podemos comenzar a dialogar abiertamente. Después comenzaremos a cambiar en maneras que no nos habíamos imaginamos. Y en cambio ayudamos a allanar el camino para la venida del Mesías en nuestro mundo. Ese cambio será como la miel en los labios.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com